

# Los carburantes se dispararon un 22% en 2021

El petróleo supera ya los 90 dólares por barril y tensiona la recuperación económica

**GUILLERMO DEL PALACIO MADRID**  
España tiene la cuarta gasolina más cara de la Unión Europea y fue el país en el que más creció el precio del carburante en 2021, con un aumento del 22% respecto a lo que valía en enero. Según un estudio de la Asociación Nacional de Estaciones de Servicio Automáticas (Aesae) con datos del portal del Ministerio para la Transición Ecológica, en diciembre del año pasado el precio por litro era 26 céntimos más caro que al comenzar el año.

Este informe llega en un momento en el que el barril de petróleo está disparado y podría repercutir de forma muy negativa en el PIB. También poco después de que Fincas ajustase al alza su previsión de inflación para 2022 (hasta un 3,5%, 1,1 puntos más respecto a lo estimado en noviembre) y cuando la crisis energética ya ha dejado, de momento, 18 días en enero con la luz por encima de los 200 euros por megavatio hora.

La subida se debe, principalmente, a que el crecimiento experimentado por el precio de los carburantes durante todo el año no estuvo acompañado en diciembre de la caída que sí hubo en el resto de la zona euro. Así, tras un noviembre con cifras no vistas desde 2012 (151 céntimos por litro en gasolina y 138 céntimos en gasoil), el mes siguiente tan sólo supuso una ligera moderación de los precios (147 y 132,2 céntimos, respectivamente). En países como Francia o Grecia, la diferencia llegó a ser de hasta 30 céntimos.

El resultado es este aumento del 22% entre los precios de enero y diciembre, que supone 26,6 céntimos más por litro en gasolina y 24,2 en el caso del diésel. España, de hecho, finalizó el año como el cuarto país con la gasolina más cara de la Unión Europea, por detrás de Holanda (166 céntimos), Finlandia (151,6 céntimos) y Dinamarca (148,3 céntimos).

Tampoco le salen las cuentas al país desde el punto de vista de los porcentajes, donde la caída de diciembre benefició a gran parte de las economías e hizo que la diferencia entre el principio y el final de año fuese suave (en Polonia, por ejemplo, hubo un aumento del 4%) o directamente negativa (Italia, con un -0,8%, o Portugal, con un -4,5%).

A esto se une el petróleo más caro desde 2014, con el barril rozando los 90 dólares durante el miércoles. La subida, en gran parte ligada a la tensión entre Rusia y Ucrania, está muy por encima de lo previsto en octubre por el Gobierno en su Plan Presupuestario.

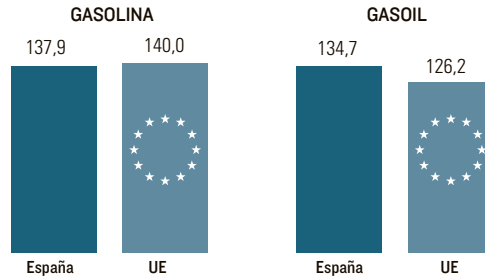
En este documento se estimaba que en 2022 el precio medio sería 60,4 dólares (una cifra que corregía los optimistas y ya actualizados 58,2 euros que aparecían en principio en el Programa de Estabilidad remitido a la Comisión Europea). En el apartado dedicado al escenario macroeconómico de los PGE, el Ejecutivo reconocía «una tendencia ascendente» desde marzo de 2021, pero esperaba «una ligera moderación en los precios del petróleo» durante este



Un hombre reposita carburante en una gasolinera situada en la calle Alberto Aguilera de Madrid. JAVI MARTÍNEZ

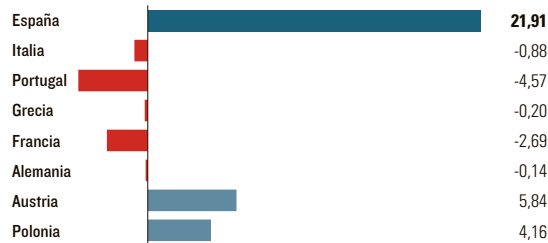
## PRECIOS DE LA GASOLINA Y DEL GASOIL

Precio medio del litro en céntimos.



## EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE LA GASOLINA EN EUROPA

Porcentaje diciembre/enero.



FUENTE: Elaboración propia.

Dina Sánchez / EL MUNDO

año. «Se prevé que el repunte en los precios sea temporal y vaya diluyéndose hacia finales de 2021 e inicios de 2022, como consecuencia de la estabilización de los precios de la energía, la desaparición de los efectos base y la relajación de los cuellos de botella en la oferta», apuntaba el documento.

Si bien aún hay tiempo de que el barril se estabilice, JP Morgan ya advertía a finales de la semana pasada de las consecuencias que tendría a nivel mundial que el crudo se pusiese en el entorno de los 150 dólares. Esto supondría que el crecimiento mundial se quedase en un 0,9% en lugar del proyectado 4,1% y la inflación se iría hasta el 7,2%, más del doble del 3% esperado. Es un escenario catastrófico y tal vez no muy probable. Goldman Sachs, en cualquier caso, estima que el barril llegará a los 100 dólares y continuará subiendo en 2023.

Sin caer en este pesimismo –o alarmismo–, el Gobierno sí contemplaba un escenario preocupante en el Programa de Estabilidad: una desviación de 10 dólares respecto a su estimación de partida podría hacer caer alrededor de 0,8 puntos el PIB.